

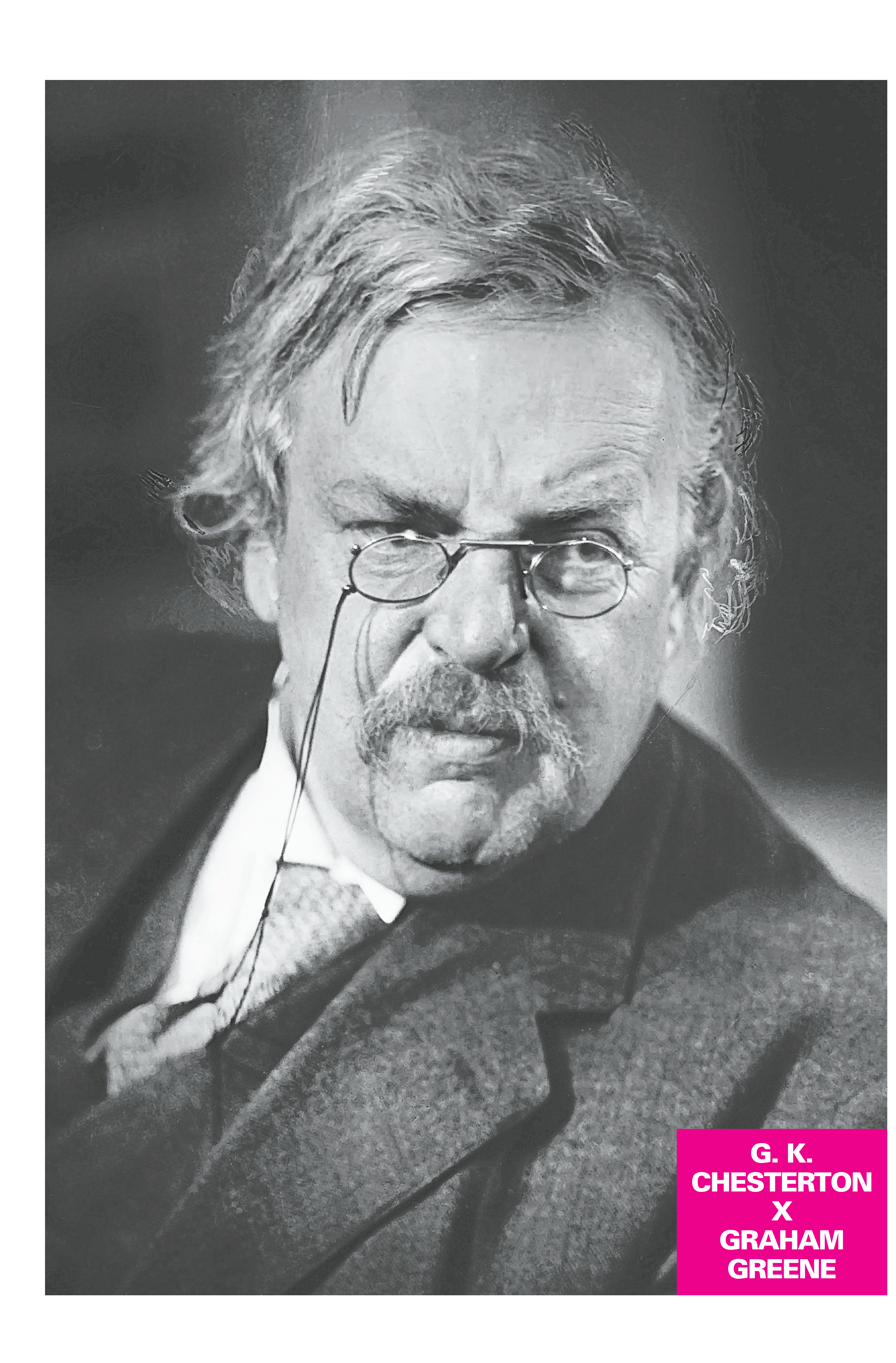
G. K. Chesterton X GRAHAM GREENE

Las mejores biografías, podría sostenerse, resultan de un conflicto y no de la capitulación. Uno se imagina al biógrafo, por más jovial que haya estado al emprender su tarea, contemplando hoscamente, tozudamente, con resentimiento, esa enorme masa de material intratable que cualquier vida representa. Un hombre vive setenta años: hacer que esto tenga sentido es una tarea más ardua que buscar un orden en los documentos de una mera guerra de cuatro años. Es imprescindible simplificar. Así vemos cómo Boswell descarta en unas pocas páginas más de la mitad de la vida de su biografiado, cómo Lytton Strachey elige una réplica representativa y no la suelta, como un hilo a través del laberinto.

La señora Ward, en cambio, siente demasiado afecto por su tema y está demasiado próxima a él como para poder reducir su material hasta lograr un retrato para los demás. Su biografía (*Gilbert Keith Chesterton* por Maisie Ward) tiene a menudo gran interés: es una corrección útil, y a veces explícita, del vulgar e incorrecto estudio de la familia Chesterton que hizo la esposa de Cecil Chesterton; pero es demasiado largo para su material, está demasiado estorbado por trivialidades afectuosas. Cuando amamos, atesoramos un fragmento de diálogo, una tarjeta postal, una moneda extranjera, pero "estas cosas tontas" deben excluirse de una biografía escrita para extraños. La señora Ward, muy amablemente, ha supuesto que todos sus lectores serían amigos de su biografiado; su libro habría sido mejor si hubiese advertido, como tampoco lo advirtieron los biógrafos de Stevenson, que con los grandes escritores los años inevitablemente acarrean enemigos. Uno también desea que hubiese tenido en cuenta más a menudo al público no católico. Observaciones como "el pan más sagrado" pueden ocurrírsele a Chesterton porque la cantidad diaria de comulgantes en Nôtre-Dame es insólitamente alta, pero revelan el embarazoso espíritu parroquial que impregna tanta literatura católica inglesa.

La bibliografía de Chesterton consiste en cien volúmenes, "el sereno y resuelto ejercicio de la libertad por una mente libre", como lo expresa admirablemente la señora Ward. De esta producción enorme el tiempo elegirá. El tiempo suele elegir curiosamente, o así nos parece, aunque es más razonable suponer que somos nosotros quienes juzgamos excéntricamente. Y ya lo estamos demostrando en el caso de Chesterton: una generación que aprecia a Joyce, por alguna razón considera fatigosos los juegos de palabras igualmente fanáticos de Chesterton. Tal vez se deba a que hay una sospecha de liviandad en torno de Chesterton, y la generación que hoy se aproxima a la madurez ha sido particularmente seria. La señora Ward, por lo menos, podrá modificar esa opinión: se demora minuciosamente en las opiniones políticas de Chesterton. Se preocupaba con pasión por la libertad individual y por el patriotismo local, pero el partido que en gran medida inspiró hoy tiene un aire artificioso. Era un hombre demasiado bueno para la política: uno siente que nunca se internó lo suficiente en las intrincadas tinieblas del pensamiento político. Para ser un político, un hombre necesita ser psicólogo, y Chesterton no lo era, como lo demuestran sus novelas. Veía las cosas en términos absolutos de bien y mal, y su enorme caridad le impedía reconocer la proporción de engaño, común y ruin, que hay en la vida humana; para él, los políticos eran, en el peor de los casos, ángeles caídos.

Por Graham Greene


G. K.
CHESTERTON
X
GRAHAM
GREENE

Las mismas razones que le hicieron fracasar como escritor político le hicieron triunfar como escritor religioso, porque la religión es simple, el dogma es simple. Gran parte de las dificultades de la teología surgen de los esfuerzos de hombres que no son en primer término escritores para distinguir con claridad una idea bastante sencilla. Chesterton restableció el pensamiento original con la frescura, la sencillez y el entusiasmo de un descubrimiento. De hecho, era un descubrimiento: desenterró lo definido bajo las definiciones, y el lector se asombró de que alguna vez se haya considerado que eran necesarias las definiciones. *Orthodoxy (Ortodoxia), The Thing (La cosa)* y *The Everlasting Man (El hombre imperecedero)* están entre los grandes libros de su época. Hay muchas otras cosas, desde luego, que sería decepcionante que el tiempo no conservara de aquella obra voluminosa: *The Ballad of the White Horse (La balada del caballo blanco),* los poemas satíricos, fantasías en prosa como *The Man Who Was Thursday (El hombre que fue jueves)* y *The Napoleon of Notting Hill (El Napoleón de Notting Hill)*, los primeros libros de crítica, sobre Browning y Dickens; pero en estos tres libros religiosos, inspirados por un optimismo cósmico, por la creencia apasionada de que "es bueno estar aquí", entregó lo que otro gran escritor religioso, muy próximo a él en ideas políticas, y aun en estilo, consideraba que hacía más falta en nuestra época. Péguy puso en boca de su Creador estos versos sobre el hombre:

On peut lui demander beaucoup de [coeur, beaucoup de charité, beaucoup de sacrifice.
Il a beaucoup de foi et beaucoup [de charité.
Mais ce qu'on ne peut pas lui [demander, sacredié, c'est un peu d'espérance.

Un hombre no siempre merece a sus enemigos. No ha elegido a sus parientes. El rasgo más obvio del libro de la esposa de Cecil Chesterton (*The Chestertons (Los Chesterton)* por Mrs. Cecil Chesterton) es una corriente sumergida pero firme de aversión más bien mezquina: aversión por su cuñada, que se llevó a Londres a G. K. Chesterton, de las noches joviales de Fleet Street a la tranquilidad de Beaconsfield. La señora de Chesterton, desde su ángulo personal, pinta el retrato de un hombre desdichado, arrancado a la compañía de sus pares, su mente embotada, su obra arruinada. Pero puede dudarse de que aquellos amigos ruidosos de Fleet Street, frecuentadores de tabernas, Crosland y los demás, fueran en realidad sus pares, y si alguna vez escribió libros mejores que *The Everlasting Man (El hombre imperecedero), The Thing (La cosa)* y la *Autobiography (Autobiografía)*, todos ellos completados en Beaconsfield. La aversión puede producir un buen libro, pero no cuando se la expresa tan encubiertamente como aquí: con sarcasmos entre líneas, ya desde la primera página, donde leemos que "Chesterton era una figura notable en aquellos días" (la autora se refiere a los días anteriores al matrimonio del escritor, pero ¿cuándo no fue una figura notable?), hasta casi la última, cuando se queja de que no hubo bastante de comer y de tomar en el funeral de G. K. En la página 26 nos presenta a Frances Chesterton: "El azul y el verde le sentaban encantadoramente, pero muy rara vez usaba esos tonos; prefería marrones y grises borrosos"; en la página 70, "una tragedia afectó a la familia Blogg, que golpeó cruelmente a Frances. Tenía un cariño absorbente por su gente; eran realmente el altar del sacrificio, para ella y para su marido"; en la página 72: "No le gustaba la comida, excepto las tortas, el chocolate y otras tonterías semejantes, y su educación alcohólica se detenía en el té"; en la página 69: "Frances no apreciaba a la prensa como tal, y la verdad es que sólo le importaban revistas parroquiales y pequeños diarios, donde publicaba sus tan encantadoras poesías". Y así sigue, las pequeñas burlas a la difunta que no se impresionó con Fleet Street, inofensivas y tontas si no culminaran con la imponente vulgaridad del pasaje que supuestamente describe, en los términos sensacionales y melodramáticos de las novelistas que solía escribir la autora, la noche de bodas de Chesterton. Se supone que el escritor hizo la confidencia a su hermano, y sólo puede decirse que, en ese caso, confió en quien no lo merecía. La esposa de Cecil Chesterton puede estimar que ese pasaje de su libro liquida de una buena vez a Frances Chesterton; si a alguien destruye por completo es al autor dispuesto a publicarlo.

Hay que admitir que no sólo sus enemigos sufren con la falta de gusto de la esposa de Cecil Chesterton. Su propia luna de miel es descripta en estos términos:

"Para hacer honor a la ocasión, me puse un vestido verde y dorado: una combinación que Cecil prefería. Yo ya estaba lista cuando él emergió de su dormitorio, asombrosamente bien arreglado. Me miró desde la puerta y su rostro se iluminó, casi en éxtasis, como si hubiese tenido una visión: 'Pues mío es el reino, el poder y la gloria, amada', dijo suavemente, y me maravilló la devoción que había en sus ojos".

Uno evoca, una y otra vez, una canción llamada "Viudas literarias", de una de las primeras revistas musicales de Farjeon, cuyo refrán era más o menos:

"Arroja una palada de polvo sobre el ataúd del viejo,
Luego toma la pluma y lánzate a escribir."

Uno se queda confrontando estas memorias indiscretas, expansivas, mal escritas, con el silencio de Frances Chesterton, la esposa del hermano más importante, que será recordada en la poesía de su marido mucho después que estas anécdotas rencorosas estén olvidadas.

With leaves below and leaves above,
And groping under tree and tree,
I found the home of my true love
Who is a wandering home for me.

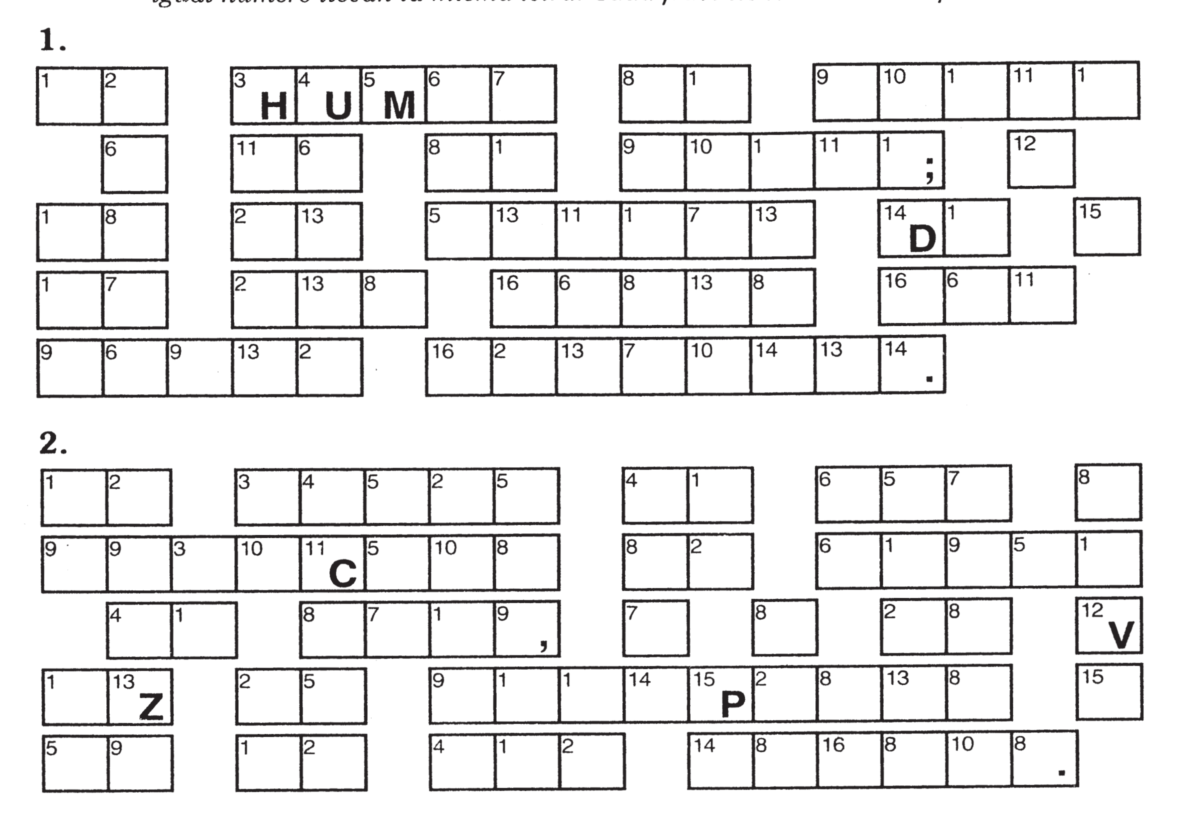
Con hojas debajo y hojas encima,
A tientas bajo árboles y árboles,
Hallé el hogar de mi verdadero amor
Que es un hogar errabundo para mí.

Este retrato está incluido en Ensayos, *de Graham Greene. (Editorial Sur.)*



CRIPTOFRASES

Cada uno de los siguientes esquemas esconde una frase. Complételos sabiendo que casillas de igual número llevan la misma letra. Cada frase tiene una clave diferente.



¿CONOCE USTED LA PALABRA?

Descubra el significado de la palabra en negrita, sabiendo que hay dos respuestas correctas A, dos B, y dos C.

1. "Sara tomó a su cargo la mayor parte de los cuidados que requería la pobre muchacha **clorótica**." John Fowles, "La mujer del teniente francés"
A: Tuberculosa
B: Anémica
C: Paralítica

2. "Allí era cierta la **hipérbole**." Benito Pérez Galdós, "El amigo Manso"
A: Comparación
B: Exageración
C: Presunción

3. "Entonces, sólo entonces, se acercó a su padre para **recriminarlo**." William Faulkner, "Humo"
A: Asustarlo
B: Amenazarlo
C: Reprenderlo

4. "No se puede enseñar en una atmósfera de **suspicacia**." P. D. James, "Intrigas y deseos"
A: Sospecha, desconfianza
B: Miedo, terror
C: Desidia, indiferencia

5. "Me pareció muy triste entonces, pero ahora lo veo como un **aforismo**." Ruth Rendell, "Linajes de sangre"
A: Razonamientoequivocado
B: Prueba a la que se somete a una persona
C: Sentencia breve que se propone como regla

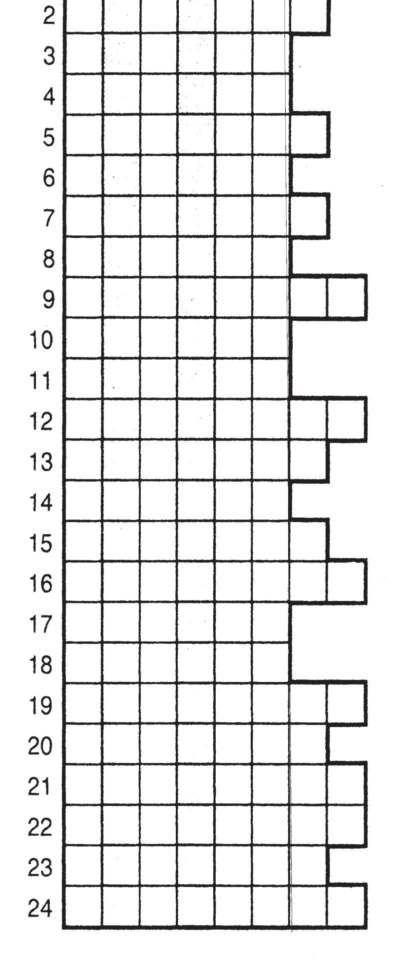
6. "Hablas como un **autócrata**." Henry James, "Washington Square"
A: Monarca absoluto
B: Persona de una clase privilegiada
C: Persona que vive en su propio mundo

ACROSTICO

Anote las palabras definidas en el diagrama, a razón de una letra por casilla. Al terminar, en las columnas destacadas con flechas quedará formada una frase. Como ayuda, damos la lista de sílabas que componen las palabras.

DEFINICIONES

1. En ese lugar.
2. Pieza para grabaciones de cintas magnéticas.
3. Flor del naranjo.
4. Juego semejante al frontón.
5. Cubierto de musgo.
6. Director de una facultad universitaria.
7. Lugar plantado de vegetales.
8. Ave rapaz cazadora.
9. Signo del zodíaco.
10. Provisión de víveres.
11. (Richard) Actor.
12. Cubrir una cosa totalmente la superficie de otra.
13. Relativo al alma.
14. Permuta, trueque.
15. Sitio de honor en un salón de actos.
16. Mover la cabeza.
17. Conjunto de ocho músicos.
18. Tilde ortográfica.
19. Faja de cuero para ajustar el pantalón.
20. Persona torpe y obtusa.
21. Concha de una sola pieza.
22. Enviado, mandado.
23. Apoyo, justificación.
24. Remover el suelo repetidamente.



SÍLABAS

a, a, a, a, a, a, ar, bar, bas, be, be, bio, brir, Bur, ca, ca, ca, cam, car, ce, cen, cin, co, cón, cor, cu, de, de, do, do, es, es, es, go, hal, har, hí, mi, mi, mus, ni, ní, no, o, oc, pio, plan, que, re, re, ro, rón, si, so, squas, te, te, ti, tí, to, to, to, ton, tra, tu, u, val, vo, za, zal, zo.

SOLUCIONES

CRIPTOFRASES

"El humor se tiene o no se tiene; y es la manera de ver las cosas con total claridad."
Antonio Mingote

"El ídolo de hoy arrincona al heroe de ayer, y a la vez lo reemplaza por el del mañana."
Washington Irving

ACROSTICO

1. AHÍ./ **2.** CABEZAL./ **3.** AZAHAR./ **4.** SQUASH./ **5.** MUSGOSO./ **6.** DECANO./ **7.** PLANTÍO./ **8.** HALCÓN./ **9.** ESCORPIO./ **10.** ABASTO./ **11.** BURTON./ **12.** RECUBRIR./ **13.** ANÍMICO./ **14.** CAMBIO./ **15.** ESTRADO./ **16.** CABECEAR./ **17.** OCTETO./ **18.** ACENTO./ **19.** CINTURÓN./ **20.** ZOQUETE./ **21.** UNIVALVO./ **22.** REMITIDO./ **23.** ASIDERO./ **24.** ESCARBAR.
"Haz que las buenas acciones se hagan costumbre en tu vida."
Rafael Escandón

¿CONOCE USTED LA PALABRA?

1. B. **2.** B. **3.** C. **4.** A. **5.** C. **6.** A.